

El canto de Culiacán

por Mauricio Rábago Palafox

Culiacán, Sinaloa. Fundador y director del Concurso Internacional de Canto de Sinaloa (CICS), **Enrique Patrón de Rueda**, oriundo de este estado, es sin duda, ya lo hemos reiterado, el mejor director de ópera de México. Poseedor de un profundo e incansable compromiso con la formación de músicos y cantantes en su estado y en el país, labor a la que está dedicado en cuerpo y alma, así como a la de acercar a la ópera a todo tipo de público.

En su sexta edición el concurso se llevó a cabo el 8 de mayo del 2014, en medio de un ambiente muy tenso: reclamos, dimes y diretes, jurados que renuncian y después vuelven, discusiones interminables, el concurso mismo peligró. **Anabel de la Mora**, semifinalista sintiéndose injustamente eliminada solicitó cantar en la final, aunque fuera a piano. La tensión se podía cortar con un cuchillo. El día de la final en medio de la orquesta se encontraba un piano de cola con el que se acompañaría a la soprano inconforme. Ahí estuvo el piano, pero la chica nunca subió al escenario.

Entrevistado para esta revista el maestro Patrón declaró: “Me quedé triste y agüitado; esperaré a que la cosa cambie. Y pues el concierto fue de una gran calidad. Se interpretaron arias muy difíciles y poco usuales. Para mí siempre es y será una maravilla descubrir y ayudar a los jóvenes talentos”.

El día del certamen final, el ambiente era muy pesado, pero en cuanto Patrón de Rueda al frente de la Orquesta Sinfónica Sinaloa de las Artes (OSSLA) comenzó a dirigir la maravillosa música

de Mozart, el milagro se produjo: la gente se relajó y se dispuso al disfrute estético. Comenzó **Gamaliel Reynoso**, contratenor de 24 años, oriundo de Toluca, con un aria de *La clemenza de Tito* de Mozart. **Jésica Loaiza Pérez**, soprano de 32 años, nacida en Culiacán, cantó de Meyerbeer un aria de *Robert le Diable*. También con 32 años de edad, **Alejandra López Fuentes**, de Saltillo, interpretó del compositor checo Erich Wolfgang Korngold un aria de la ópera *Die tote Stadt (La ciudad muerta)*. Como se ve, hasta aquí se evitaron los lugares comunes en los concursos y el repertorio era de lo más atractivo e inusual.

Ana Julieta López, soprano de 21 años, nacida en Tepic, cantó ‘Porgi amor’ de *Le nozze di Figaro* de Mozart. **Jéssika Odalis**, soprano guatemalteca (única cantante “internacional”) de 24 años, cantó de *La traviata* de Verdi el aria ‘E strano... Sempre líbera’. Esta chica tiene la característica de haber cantado ya jen las seis ediciones de este concurso! **Omar Lara**, barítono del Distrito Federal, con 24 años, cantó el aria de la estrella vespertina de la ópera *Tannhäuser* de Wagner. Él sí, sin cortar frases y con un estupendo *legato*. El barítono chihuahuense **Juan Carlos Heredia**, de 25 años, cantó el aria del Fígaro rossiniano, un poco sobreactuado pero muy bien. **Armando Piña**, barítono mazatleco de 28 años nos sorprendió con su estupendo ruso y su elegante manera de cantar en el aria ‘Ya vas Iyublyu’ de *La dama de picas* de Tchaikovsky. **Karen Barraza**, mazatleca de 21 años, nos sorprendió con el aria de *La sonámbula* de Bellini. **Penélope Luna**, también de Mazatlán, con 26 años, interpretó la escena de la locura de *Lucia de Lammermoor* de Donizetti. **Christhofer Iván**



Alejandra López Fuentes, primer lugar
Fotos: Janeth Gómez/ISIC



Jessica Loaiza Pérez, segundo lugar

Hernández, de 25 años, duranguense, cantó la 'Questa o quella' del *Rigoletto* verdiano y, para terminar la primera parte, **Andrés Carrillo**, de Mexicali, con 28 años, cantó 'Oh! Freund ich werde sie' de *Die tote Stadt* de Krongold.

Después del intermedio cada participante cantó otra aria, para un total de 24 interpretaciones: un pequeño maratón de goce operístico. Los 12 finalistas tuvieron un excelente nivel. La triunfadora resultó la soprano coahuilense Alejandra López, el segundo lugar correspondió a **Jessica Loaiza Pérez** (que ya está estudiando en el Conservatorio Santa Cecilia de Roma, Italia) y a Christofer Hernández de Durango, el tercer lugar.

Fue una jornada de cinco horas la del concierto, incluyendo deliberación del jurado y entrega de premios, que se llevó a cabo



Christofer Iván Hernández, tercer lugar

en el Teatro Pablo de Villavicencio. Se otorgaron además de los cinco premios oficiales, diez premios especiales por parte de instituciones y organismos privados; por ejemplo, el Premio a la Revelación Juvenil, el Premio del Público, otorgado por votación, el Premio Coppel, el de la Asociación Amigos de la Ópera de Mazatlán AC, el del Colegio de Sinaloa, el del Ayuntamiento y el del INBA, entre otros.

Además de Odalis, varios de los participantes ya habían cantado anteriormente en este concurso. Esta sexta emisión del Concurso de Canto de Sinaloa ha sido sin duda la mejor; gran calidad artística y muy buenas voces se evidenciaron desde la primera eliminatoria.

En cuanto al jurado, se trató de un grupo internacional, de intachable reputación que eligió el Instituto Sinaloense de Cultura (ISIC) a través del maestro **Aldo Rodríguez**, quien nos comentó: "El Jurado antes era designado directamente por Enrique Patrón. Esta vez quisimos escogerlos escrupulosamente nosotros en el ISIC, para que hubiera más transparencia y absoluta autonomía por parte del jurado. Creo que así es mejor y así debe de ser. Hubo quejas en el sentido de que Patrón manipulaba todo el concurso en sus diferentes etapas, y con esto quisimos superar esas sospechas, para que el maestro se dedique sólo a lo musical, y nosotros a la logística".

Los jurados fueron los mexicanos **Rogelio Rojas-Nolasco** (pianista y director orquestal) y **Carlos García Ruiz** (director de orquesta) la chilena **Graciela Araya** (mezzosoprano de gran trayectoria internacional) el guatemalteco **Bernardo Villalobos** (cantante y maestro de trayectoria internacional) y **Linus Lerner** de Estados Unidos (doctor en dirección coral y orquestal por las Universidades de Arizona y Florida). ●



Christofer Iván Hernández; Alejandra López Fuentes; Guido Rochin Jiménez, premio a la Revelación Juvenil; Jessica Loaiza Pérez; y Armando Piña, premio Coppel.